

MESES.	TRIMESTRAL.
En Madrid.....	10 rs. 30 rs.
En Provincias.....	12 36
En el Extranjero.....	24 72
En las Antillas.....	24 72
En Filipinas.....	100 300

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea, y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

MADRID.—Domingo 13 de Octubre de 1872.

NUM. 816.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID. Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8. 2.^o
 EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios: C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denne Schütz, rue Favart, 2.
 Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.
 En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza de giro mútuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
 El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Nuestro respetable amigo el Sr. Jove y Havia dirigió ayer una pregunta al gobierno para que tratara con toda benignidad á los presos y deportados carlistas, pues las quejas son ya públicas y es necesario poner inmediatamente remedio y correctivo.

No fué contestado en el acto el diputado moderado; pero su gestión, sus opiniones y deseos han quedado bien expresados y manifestados. El Sr. Jove ha cumplido como bueno: ha dado pruebas de sus excelentes sentimientos y de los afectos nobles é hidalgos que abriga el partido en cuyo nombre hablaba y gestionaba.

Basta por el momento.
 El acta de Velez-Málaga dió lugar á un empujado debate, sostenido con lucimiento por el señor Carrion, joven republicano, el Sr. Acosta, diputado electo, y el Sr. Coronel y Ortiz en nombre de la omisión.

Rasguña continuó la discusión de las actas de Puerto-Rico.

Se ha resentido este debate de que en vez de concretarse al punto esencial de las actas, como era regular y procedente, se ha extraviado desde el principio y se han ventilado sin orden ni buena dirección las principales reformas de Ultramar, y lateralmente se ha tratado de la esclavitud, de la libertad de comercio, de las conquistas de la revolución y de otra porción de cosas complejas y peligrosas.

El menor de los inconvenientes de estas discusiones imprevistas es que no pueden tomar parte los oradores que han propuesto ventilarlas en tiempo oportuno, y que no se hace con la copia de datos que el caso requiere. Se aumenta la intranquilidad en nuestras posesiones ultramarinas y no puede aplicarse el lenitivo correspondiente.

Estos inconvenientes han tenido, sin embargo, algún alivio y algún remedio; porque nos han proporcionado el gusto de oír un magnífico discurso del Sr. Gamazo, que ha tomado desde hoy plaza entre los buenos oradores parlamentarios, y mejor aun que el discurso la rectificación, que siguió al bello pero peligroso alegato del Sr. Sanromá.

El señor ministro de Ultramar ha estado algún tanto contemporizador con el Sr. Sanromá, si no en el fondo, en la forma. Se conocía que se hacía alguna violencia al querer sostener á un tiempo la doctrina conservadora y la aplicación de las palabras del Diccionario radical. Esto envalentonó al Sr. Sanromá; y en este estado la discusión, creyó conveniente terciar, para disipar dudas, el señor presidente del Consejo de ministros.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha estado en su lenguaje ultra-conservador. No decimos el Sr. Ayala: nosotros mismos no hubiéramos estado más claros y esplicitos. El Sr. Gasset vió el cielo abierto y se le conocía la alegría en el rostro. El Sr. Sanromá estaba sombrío y disgustado, porque el Sr. Ruiz Zorrilla, clara, categórica y resueltamente dijo que no había que pensar en reforma alguna social, económica, ni política, ni cívica, ni grande, mientras hubiera un solo insurrecto en Cuba. Nosotros creemos que cuando se concluya la insurrección, se pensará mucho en encender de nuevo la guerra civil, haciendo esas pretendidas reformas.

De todos modos se ve que los radicales retroceden espantados ante sus propias promesas.
 El general Sanz dirigió algunas patrióticas palabras á la Cámara, conocedor y práctico como es en las cuestiones ultramarinas, por haber sido capitán general de Puerto-Rico, con acierto y buen éxito, y como diputado de aquella apartada comarca.

A última hora se aprobó sin discusión el acta de Laredo, y fué proclamado diputado nuestro respetable amigo el señor marqués de Manzanaedo.
 El Sr. Salmeron consumirá el tercer turno el lunes en la discusión del mensaje.

NO HAY MANIFESTACION.

Hoy no habrá manifestación republicana contra las quintas: parece que el gobierno y su preclaro gobernador civil de Madrid, el de las frases felices, trabajaron ayer con el mayor empeño, y por lo visto con fruto, para que se desistiese de aquel propósito. Decíase que habían venido muchos republicanos, de los de armas tomar, de varios puntos con el objeto de tomar una parte activa en la manifestación, y muy especialmente en lo que hubiese después, y que ayer habían recibido la orden de volver á sus pueblos y esperar nuevo aviso. Como el viaje que han tenido que hacer es largo, alguien habrá pagado los gastos de venida y vuelta.

Es decir en buenas palabras, que el gobierno ó algunos de sus principales agentes ha hecho lo que se llama una capitulación con el Directorio republicano, ofreciendo sin duda ser blando con los de Ferrol, dejándoles abiertas las dos salidas por mar y tierra para que vayan á donde quieran ó se vuelvan á sus casas como si nada hubiese sucedido, y que además habrá habido las consabidas protestas de «afinidad» que se han oído en otras ocasiones y de que todos caminan al mismo fin, anunciado por el Sr. Rívero, de completar y consolidar la obra revolucionaria.

Si la versión que ha circulado fuese cierta y el gobierno hubiese celebrado conferencias con los principales republicanos, ó sea con algunos individuos del Directorio, éstos habrían tenido que hacer muy pocos esfuerzos para dejarse convencer. Antes de ahora hemos dicho que había una verdadera pugna entre el Directorio y los hombres de acción; entre los señores republicanos de levita y los republicanos de blusa: que éstos calificaban á los directores de *pasteleros*, atribuyéndoles la inacción del partido y el desahucio de todas las ocasiones que se han presentado; mientras que los del Directorio acusan á los de la blusa de impacientes y temerarios que comprometen el éxito de su causa, cuando deben tener por cierto que es seguro su triunfo dejando que los acontecimientos vengán por sus pasos contados y sin que se los violenten en manera alguna.

También hemos dicho en repetidas ocasiones, disculpando esa actitud del Directorio, que los señores, esto es, los republicanos de levita y principalmente los directores, no tenían por qué ni para qué desear que la república venga y menos acelerar su llegada, debiendo por el contrario desear que se prolongue cuanto ser pueda ese acontecimiento. Porque saben muy bien, y á nadie se oculta, que no es lo mismo pronunciar discursos en las Cortes ó en una reunión de electores, que ponerse al frente de las turbas armadas; y que los primeros que serían arrollados habrían de ser esos floridos oradores, que hasta ahora han estado cantando las excelencias de la república. Nada hay, pues, de extraño en que hayan prestado atención y dócil oído á las indicaciones del gobierno, y haya puesto y pongan toda diligencia en calmar las impacencias de los más ardientes y menos reflexivos.

Mas volviendo á lo de la manifestación y si fuese cierto que algunos ministros y el señor Mata hubiesen trabajado incesante y activamente para conseguir que se desistiese de la manifestación proyectada para hoy, su propósito y sus gestiones habrán sido muy laudables, pero revelarán una cosa no muy favorable para el sistema tan decantado por los hombres que hoy se hallan en el poder.

En efecto, constantemente están elogiando su sistema de libertad y de exposición, y dicen que á ellos no les asustan las manifestaciones populares, ni piden ni necesitan suspender las garantías individuales, como anteayer, sin ir más lejos, decía el señor Martos, combatiendo la política de los conservadores. Pues bien, si la libertad y la expansión han de ser solo para las épocas tranquilas y para cuando haya seguridad de que por ellas no ha de turbarse el orden; si cuando se teme ó presume que la manifestación ha de ser origen de

un tumulto, se comienza cohibiendo desde el banco ministerial, con el anuncio de que se va á promover un tumulto y que el gobierno se propone hacer suave y dulcísima la figura de Nerón, si llegan á salir á la calle los perturbadores; si después se capitula con los futuros manifestantes y se hacen los mayores esfuerzos de persuasión para que se desista de la manifestación proyectada; entonces se puede decir, repitiendo el adagio vulgar: «para ese viaje no necesitamos alforjas.»

Lo magnífico, lo altamente plausible, lo que probaría la excelencia del sistema sería que en los momentos solemnes, en los momentos críticos, cuando de la grande aglomeración de personas pudiese resultar un conflicto, se dejase la más amplia libertad para reunirse, para llevar estandartes, para dar voces en una palabra, para que los manifestantes se entregaran con toda expansión á sus instintos, inclinaciones y gustos del momento. Si entonces los hábitos de libertad hacían por sí solos imposible el desorden, y si el gobierno podía permanecer tranquilo, sin sacar las tropas, ni emplear la fuerza ni aun siquiera la intimidación; en tal caso la prueba sería decisiva y nada habría que replicar: hacer lo que ahora se hace no es la mejor demostración de tan bella teoría.

En cuanto á los republicanos, ya hemos dicho que hay una gran pugna entre los señores, ó sea los de levita, y los de blusa: los primeros habrán conseguido que no haya manifestación por las calles, con estandartes y banderas en la forma acostumbrada; pero habrán conseguido que no se turbe el orden; habrán conseguido que pase el día de hoy tranquilamente sin zozobra en los habitantes de Madrid, y sin algún movimiento en los impacientes; sin ruido y alboroto público.

Motivos hay para dudarlo, y bien quisieramos que resultaran infundados: creemos que si mañana lunes sale el sol alumbrando á la capital tranquila, habrá conseguido el gobierno un gran triunfo: el Neptuno que amansa las olas irritadas solo con una palabra, pertenece á la mitología.

CONSECUENCIAS DEL VIAJE.

Decía hace pocos días un periódico conservador que el número de los amadeístas decrecía en proporción á la duración de la dinastía extranjera, y que si cuando vino á España D. Amadeo contaba algunos partidarios, siquiera fuesen interesados, hoy no tiene ninguno verdadero.

No hemos de discutir sobre este tema que nos llevaría muy lejos en nuestras investigaciones estadísticas. Suponemos que, hoy por hoy, son estadísticos, hasta cierto punto, los ministros radicales, algún conservador extraviado y esos condes y marqueses democráticos que componen la flamante *aristocracia haitiana*, que tan gráficamente calificó en su último discurso el Sr. Romero Ortiz.

Lo que importa consignar es el hecho, ya notorio, de que la nueva dinastía ha perdido su encanto hasta para los que tuvieron la insensata temeridad de imponerla al país; y que D. Amadeo, en vez de adquirir simpatías, produce antagonismos y se hace cada día más impopular.

Este hecho, altamente significativo y elocuente en sí mismo, es tanto más grave y fenomenal cuanto que la experiencia ha venido á demostrar que, en las provincias ó ciudades que ha visitado el rey extranjero, se ha hecho más íntimo el odio contra la situación y la impopularidad creciente del monarca revolucionario.

La primera prueba debió curar radicalmente á D. Amadeo de su desdoro de dejarse ver, y á sus ministros de darle á conocer personalmente en provincias; cuya antipatía á la dinastía extranjera es profunda y de todos conocida.

Un escursion a Valencia, Barcelona, Zaragoza y demás ciudades de la antigua coronilla de Aragón, fué un gran inconveniente y un fracaso completo para la dinastía saboyana, que solo vió en los pueblos marcada prevención, indiferencia desdeñosa y reconcentrada hostilidad. Su peregrinación á Lo-

groño, fué á la vez un contratiempo y una nueva humillación, pues es sabido que al gran prestigio é influencia del duque de la Victoria, se debió que el recibimiento respetuoso hecho á D. Amadeo en la capital de la Rioja, no se convirtiera en una manifestación ó protesta enérgica contra su dinastía y contra su gobierno.

Al poco tiempo de haberse verificado dicha escursion tuvieron lugar las elecciones de ayuntamientos, y sucesivamente las de diputados á Cortes; y de tal manera había predispuesto los ánimos la visita de D. Amadeo, que Valencia, Barcelona, Zaragoza, Reus, Castellón y demás poblaciones importantes que recorrió, eligieron diputados á Cortes y ayuntamientos republicanos.

Este era el efecto inmediato de aquel viaje, cuyas últimas consecuencias tal vez no se hagan esperar.

No ha sido mas feliz en su escursion de este verano á las provincias del Norte y del Oeste, Santander, Bilbao, y la Coruña, dentro de cuyos muros se ha hospedado, pues se han hecho representar en las Cortes por diputados republicanos, á fin de que puedan dar fe y testimonio del entusiasmo indescriptible con que fué acogido y aclamado D. Amadeo, al decir del gobierno y de los periódicos ministeriales; y el Ferrol, capital del segundo departamento marítimo de España, que según en 1868 el alzamiento de Cádiz y donde tantos festejos se han prodigado al ray de los 191, se ha pronunciado contra él proclamando la república federal. Nuevo y al parecer inevitable efecto del segundo viaje-exhibición de la dinastía extranjera.

Nada decimos de Avila, Palencia y Valladolid, que también tienen municipios republicanos ó antidinásticos; porque todavía no se han sublevado, sin duda á causa de que no ha llegado el momento oportuno; pero no hay que renunciar á tan grata esperanza, porque el combustible está perfectamente dispuesto y la mecha preparada.

Solo faltaba ahora que á D. Amadeo le viese en voluntad, ya por su propia inspiración ó aconsejado por el gabinete radical, emprender un nuevo viaje por Andalucía y Extremadura, para dar impulso al sistema de pronunciamientos que ha puesto á la orden del día su prestigio personal y su inverosímil popularidad.

Dudamos mucho que haya habido un solo rey en el mundo, cuya presencia y personales simpatías hayan producido un efecto tan deplorable, ni que se manifieste con tanto valor para arrostrar la indiferencia, el desdén y la hostilidad manifestada del país que fué llamado á gobernar por la voluntad de unos cuantos caballeros particulares, investidos con el carácter de diputados en los últimos momentos de su existencia legal y de su postración y asombroso decaimiento moral.

No sabemos si D. Amadeo se habrá detenido alguna vez á meditar sobre el triste efecto de sus correrías dinásticas al través de un país refractario á toda clase de dominaciones extranjeras, ni tampoco se habrá comprendido todos los inconvenientes de su posición; pero es indudable que si se ve obligado á regresar á su país, como es mas que probable, y fuera llamado á desempeñar el papel de rey en otra nación menos ávida é indomable que la nuestra, no debería olvidarse de lo que le ha sucedido en España durante los dos años en que ha sido el representante de la monarquía revolucionaria.

SUCESOS DEL FERROL.

Todo hace presumir que la insurrección del Ferrol es un hecho aislado y que carece por consiguiente de la gravedad y de la importancia que se le atribuyó en los primeros momentos.

El no haber sido hasta ahora secundado en ningún otro punto, la desaprobación que ha merecido del Directorio republicano por juzgarlo prematuro, y el hecho mas significativo aun de haber salido de Madrid para el Ferrol comisionados federales para persuadir á los amotinados de la temeri-

dad ó inconveniencia de su alzamiento, inducen á creer que algunos fanáticos de la idea republicana han utilizado por su cuenta y para su provecho el descontento que en aquel arsenal produce la irregularidad del pago de jornales á los operarios.

Por otra parte, la falta de jefes que dirijan aquellas masas sin organización ni disciplina, el no haber procurado ó no haber conseguido apoderarse de las fuertes que defienden la entrada de la ría, encerrándose asíen un callejón sin salida, son pruebas evidentes de que ó no habían plan preconcebido ó había sido poco meditado.

Los insurrectos han enarbolado la bandera roja, y la han paseado al son de la Marsellesa y otros himnos patrióticos por las calles de la ciudad; pero según los partes telegráficos que el gobierno recibe, algunos huyen, otros se presentan, y todos están desanimados.
 Han llegado fuerzas del ejército á la Coruña, y el capitán general, que salió ayer mañana para atacar á los sublevados, habrá pernactado anoche en Neda, á dos leguas del Ferrol, y podrá hoy principiar las operaciones, si es que aquellos no toman el buen partido de someterse á la autoridad con lo cual se evitará la efusión de sangre inútil.

Hé aquí ahora los despachos telegráficos recibidos ayer por el gobierno y leídos en el Congreso:

«Coruña 12 (7 y 12 m.).—Al ministro de la Guerra, el capitán general.—Gobernador militar del Ferrol me dice que se han presentado algunos escapados del arsenal, manifestando que hay desorden entre los sublevados y que á las tres de la mañana reinaba silencio profundo en el arsenal. No es el brigadier Pazos, sino el titulado como tal Pozas el que está al frente de la insurrección. Sobre esto nada se sabe aun á punto cierto.

Ferrol 12 (7 y 50 m.).—El gobernador militar al capitán general y ministro de la Guerra.—No ha ocurrido novedad desde mi último parte de anoche. Sigue puesta la bandera roja en el arsenal. Los sublevados se mantienen en tranquilidad completa. El pueblo tranquilo.

Ferrol 12 (12 y 20 m.).—El comandante general al ministro de Marina.—Todo sigue en el mismo estado. Silencio en el arsenal. Tranquilidad en la población.

Coruña 12 (1 y 6 m.).—Al ministro de la Guerra, el capitán general.—El gobernador del Ferrol me dice, en telegrama de esta noche, que lo está preparando en el castillo de San Felipe para impedir la salida de buques sublevados, y que, según varios presentados, los sublevados están desmoralizados. Hoy pernactaré con toda la fuerza en Neda, á dos leguas del Ferrol.

Coruña 12 (10 y 50 m.).—El gobernador al ministro de la Gobernación.—Esta mañana salió de esta capital el escoltismo mo señor capitán general de este distrito, con el resto de las fuerzas que componen la columna organizada para batir los revoltosos del Ferrol. Di órden telegráfico á los alcaldes de Betanzos, Puenteleume y Ferrol para que se pongan á disposición de dicha autoridad militar cuando llegasen á dichos puntos, participándome la hora en que llegue y salga de Betanzos y Puenteleume.

Coruña 12 (1 y 45 m.).—Al ministro de la Guerra, el capitán general.—El gobernador militar del Ferrol me dice, á las diez y cuarto de la noche, que un maquinista, que acaba de presentarse, le dice que los insurrectos se encuentran en desorden y á punto de salir.

Ferrol 12 (3 y 15 m.).—El gobernador militar al ministro de la Guerra.—«Recibido el telegrama de V. R. respecto á los batallón que se envían. Ocupo las posiciones estratégicas. En el arsenal gran silencio. El pueblo tranquilo.—Se han presentado algunos de los insurrectos, en los que entra el desolado al ver sin un jefe propio ni oficial.—Se sabe que hay muchos que desean salir.»

Además de las que contienen los despachos telegráficos, hallamos en *La Correspondencia* las siguientes noticias:

«No es cierto que los insurrectos cuenten con buque grande alguno, si bien parece que han querido apoderarse, pero en vano, del buque que sirve de escuela.

Por pronto que quieran habilitar buques, tardarán ocho días y la fragata *Victoria* estará á la vista del Ferrol pasado mañana.

En suma, por las estensas y minuciosas noticias que tenemos, los sublevados no pueden hacer nada serio ni su intención puede ya inspirar confianza á los que con ella simpatizan, al cuidado al gobierno.

—En la manifestación pacífica de los sublevados del

curador. Al cabo de este tiempo, nuestro joven pudo escribir á su amada la siguiente carta:

«Mi querida René: Acabo de ganar la primera causa que se me ha confiado, y que no dejaba de ser bastante grave; sobre todo no os riais de lo que voy á deciros! Se trataba de haber dado unas cuantas palmadas mas de las que debia tener á una pared mediana; pero yo he hablado con tanto calor como hubiera podido hacerlo para libertar á mi cliente de la última pena. Esto consistía en que mi estreno era la piedra fundamental de mi porvenir, de ese porvenir desahogado á que aspiro, de ese porvenir que me ha hecho veros delante de mí, sacando la cabeza y sonriendo por detrás de la pared fatal, causa primera de este tenebroso pleito entre mí defendido y su adversario. Por esto estaba tan pálido, segun me han contado, y por esto me temblaba tanto la voz. En fin, todo ha salido á pedir de boca; mi elocuencia lo ha arrebatado todo; la pared que yo defendía levantó la cabeza; la del vecino bajó la suya; y mi cliente me ha dado un buen apretón de mano al poner en ella mis modestos honorarios. ¡Mis primeros honorarios, René! Con ellos y con los que vendrán después, como se supone, haremos un día el presupuesto de nuestros gastos. Pero estoy seguro de que vos os habéis reído de esto como una pajarita si por desgracia vuestra os hubieseis encontrado en la sala en donde se vió la causa, al reparar en mi toga, que me llegaba hasta los talones, y sobre todo, al notar el semblante grave y los apuros que se encontraba vuestro amante y fiel servidor,

MARCELO MAUCROIX.

René contestó á esta carta en los términos siguientes: «No, Alberto, yo no me hubiera reído. Cuando os hubiese visto trémulo, sostenido con todo el fuego de vuestro corazón una causa que se hacía interesante, porque iba unida á la nuestra dicha, no se me hubiera ocurrido reír; lo que seguramente habría hecho sería llorar, pero hubiera llorado de alegría, de esperanza, de orgullo quizás.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL CAMINO DE LA DICHA.

POR MR. F. MARCEL.

(Continuación.)

—Hijo mío, le dije el procurador en cuanto hubo oído la narración que le hizo Alberto; me parece muy bien vuestra idea de dedicaros á la abogacía; tenéis vuestro título de abogado en toda regla; pero al mismo tiempo yo no debo ocultaros que no sabéis ni una palabra del oficio. Si podéis resignaros á poner os unas mangas de percalina sobre las de la levita, y á venir diariamente por espacio de un año á revolver y examinar los protocolos que veis, es posible que al tiempo que vayais tomando afición á los mil y un enredos de los procedimientos, adquiráis también cierta idea de cómo han de manejarse los negocios. Entonces yo os prometo que si se presentan algunas causas buenas de defender, aunque que los honorarios no sean gran cosa, os las iré dando para que empecéis, y luego podrán venir otras de que saqueis mas provecho.

La perspectiva no era muy alegre ni la promesa muy brillante; pero Alberto necesitaba trabajar y adquirir un protector como masee Floquet, que así se llamaba el procurador. Nuestro joven había encontrado ambas cosas, y se resignó á aquel miserable hallazgo, quedando muy agradecido á aquel buen hombre que empezaba á ponerle en camino de adelantar en su nueva carrera.

Desde aquel día acudió puntualmente al estudio de masee Floquet, y empezó desde luego á registrar sin descanso los expedientes mas voluminosos, descifrando á fuerza de paciencia y de buena voluntad los procedimientos mas áridos, tan humildes y tan constante en su trabajo antes á punto de poseer las cincuenta mil libras

de renta de su tío. Como Alberto tenía valor y fé, la resignación le era fácil.

Gabriel, pensaba algunas veces, tenía mucha razón; la Providencia de Dios está en todas partes. Ella es la que otra ocasión me envió á Mateo Bendet para sacarme de la zanja y llevarme á casa de mi querida René; ella es la que se me aparece ahora bajo las gafas verdes del buen Floquet, que creo me agradece mi buena voluntad para desembarazar todos los enredos de la curia. Lo único que ahora le pido es que toque el corazón de mi tío.

Y el joven al pensar en esto se sonreía al mirar sus legajos, y le parecía ver asomar la hermosa cabeza de su amada por encima del pupitre y desaparecer después de haberle dirigido una dulce sonrisa, dejando una huella luminosa sobre los cartones verdes de aquel estudio de procurador. Los compañeros de Alberto estaban admirados de verle tan pensativo, y se miraban los unos á los otros, haciéndose guifios muy significativos; él, que no se paraba en ninguna de aquellas señales, en cuanto había visto desaparecer aquella brillante visión, volvía á su trabajo con el mismo ánimo de antes.

A fines de invierno tuvo Alberto una sorpresa muy agradable y una alegría indecible. Una tarde, después de haber vuelto del estudio y de haber cenado con una fragilidad que por la misma razón de ser forzada era muy meritoria y hermosa, se puso á estudiar una causa bastante intrincada, cuando de pronto oyó pasos en la escalera.

Al cabo de un segundo tiraron de la campanilla, nuestro joven salió á abrir, y se encontró en los brazos de Gabriel; éste iba á embarcarse al Havre para incorporarse á la misión de la Sonora.

—Venid, amigo mío, mi querido hermano; venid, le dijo Alberto llevándole á su sillón, que por cierto no era muy lujoso; venid á darme noticias de las personas á quienes vos y yo amamos tanto; me parece que René me habla por vuestra boca, y que es suya la sonrisa que veo en vuestros labios.

—Muy parecidas á esas son las palabras que me ha dicho mi hermana al despedirse de mí, contestó Gabriel sonriendo; pero tanto René como mi padre han llorado mucho en aquel momento y se han quedado muy tristes. ¡Quién sabe si volveremos á vernos! Ahora se quedan solos, Alberto, y tienen dos ausentes en vez de uno.

¿Qué sería de ellos si Dios no quedara en su compañía?

—Al menos que no padezcan por mí, replicó Alberto con viveza. Yo estoy contento y resignado, y trabajo con actividad. Decidme, cuando los escribais, lo que habeis visto en mi cuarto: un panecillo y una longuiza de cuatro sueldos encima de la mesa, al lado de un tomo de Faustino Halé, me parece que esto es una garantía de mi trabajo y de mi fragilidad.

—Sí, contestó Gabriel enternecido; veo que sois animoso, y espero que habeis de ser perseverante en el bien. Gracias á Dios, mi hermana tendrá en vos un verdadero amigo, y quizás, andando el tiempo, un protector. Pero, decidme, Alberto, ¿no habeis tratado aun de apaciguar á vuestro tío? Si supierais cuánto sentimos nosotros que las relaciones que habeis contraído con nuestra familia hayan sido la causa de esta desavenencia.

—No sintáis nada, contestó Alberto. La desavenencia de que habeis hablado venido del mismo modo, mas ó menos pronto, por cualquier otro motivo. Por lo demás, es posible que el enojo de mi tío llegue á pasar con el tiempo; sin embargo, para que así suceda, ha de mediar una condición, que yo, atendido su carácter, creo indispensable, esencial: el que yo salga con lucimiento en lo que me he propuesto. El mundo perdona con facilidad al que vence, y los tíos enojados me parece que son de este género.

—Sois un poco sarcástico, Alberto. Cuidado con haceros más intrínseco. Vuestro tío había puesto en vos todas sus esperanzas; quiso haceros feliz á su manera; os quería, hermano mío, y esto no debeis olvidarlo.

Ferrol, hecha ayer tarde á las seis, llevaban dos estandartes con lemas republicanos. La población los vio pasar tranquilos y fríamente, y al anochecer se encerraron otra vez en el arsenal.

Se ha confirmado la prisión del comandante general del arsenal del Ferrol.

Se ha recibido de la Coruña el siguiente despacho telegráfico del presidente de aquella Audiencia: «A las tres de la madrugada, de acuerdo con el alcaide, comandante general del departamento y gobernador militar, se ha levantado acta, consignando no ser conveniente la declaración del estado de guerra, atendida la actitud de la población, que permanece tranquila, y por otras razones dignas de ser atendidas. Los rebeldes continúan encerrados en el arsenal.»

Desde Ríofrío se nos denuncia el escandaloso suceso, el abominable crimen que á continuación verán nuestros lectores y que no podrá menos de causar profunda impresión en el ánimo de todos los hombres honrados, sea el que quiera su color político, enseñando una vez más á todos hasta qué punto se ha perdido en España, bajo el imperio de la oprobiosa revolución setembrina, todo sentimiento de respeto á la propiedad, y hasta dónde llegan en su furor las venganzas y los odios personales. Desventurado país que desde hace cuatro años cuenta los días por las vergüenzas y las deshonras que está sufriendo!

La comunicación dice así:

Sr. Director de El Eco de España.

Ríofrío 12 de Octubre de 1872.

«Muy señor mío: Ausente desde el mismo día que tuvo lugar el hecho vandálico que voy á referirle, he sabido con estraneza que ningún periódico de Madrid, ni de Sevilla, ni Huelva, ha dado publicidad al delito.

Entre éste y el inmediato de Zalamea la Real se elige un diputado provincial. En las pasadas elecciones se presentaron dos candidatos, D. José Natalio Cornejo, abogado y propietario, alfoncino; y D. Leonardo Chaparro, ex-operario de estas minas, radical hoy, que antes ya le conocimos de estancero cuando la unión liberal.

Chaparro fué derrotado por nuestro amigo, pero ¡qué triunfo tan caro! En la mañana siguiente, la del 14 del pasado, amanecieron incendiadas cinco casas de campo del acaudalado propietario D. José Cornejo Serrano, alfoncino, y una de cada uno de los Sres. D. Manuel Tatay, D. Juan Vicente Caballero, D. Vicente Cornejo, D. Juan Santos, D. Julián Delgado y D. Cayetano Cornejo. Todos patrocinatorios de la candidatura moderada. Ya días antes, por vía de aviso, quemaron una fábrica de curtidos, una era con sesenta fanegas de grano, y canastos de incendio de la casa morada de D. Vicente Cornejo.

Para en una misma noche quemar once casas de campo á bastante distancia unas de otras, se necesita una bien organizada compañía de *petroleiros*. El pueblo es de escaso vecindario, y cada cual en su fuero interno conoce á los incendiarios y á sus instigadores, pero con los derechos inagotables, esta es la fecha en que nada se ha desubierto.

«Los escoscos de la libertad se corrigen por la misma libertad.» No podría V., Sr. Director, conseguir que los mantenedores de esa paradoja dierran una vuelta por aquí?

Para concluir, conviene hacer constar que los radicales echan la culpa de la derrota de su candidato á que el jefe facultativo de estas minas no apretó lo bastante á sus subordinados; y este rumor ha sido confirmado con la cesantía de ese ingeniero, que acababa de llegar hace un mes, con orden de que entregase la dirección al protegido de Chaparro y de Pedro Asia, sin esperar relevo, como es costumbre.

No se proveerá la vacante, porque el subdirector no puede ocuparla por falta de categoría. ¡Qué país... qué radicales!

Los jefes y oficiales de la guarnición de esta corte, agradecerían infinito á los iniciadores de manifestaciones, que eligieran para verificarlas cualquier día de la semana que no fuese el Domingo, porque siendo éste el único día que tienen libre, se ven obligados á estar también de servicio.

Dice La Política:

«En efecto, el ministro del rey Amadeo, de quien cada día con mas ferviente calor se puede decir: *que Dios guarde...*»

Y en efecto, los conservadores lo defenderán *mientras quiera ser defendido*; los radicales mientras los deje mandar, y los republicanos desean que se le archive; de modo que si D. Amadeo no está bien *guardado*, no será por falta de guardianes.

La España Constitucional, haciéndose cargo de las declaraciones del Sr. Balaguer en el Congreso, dice lo siguiente:

«El partido no tiene que hacer declaraciones de ningún género, en primer lugar, porque ya las tiene todas hechas, así hay que suponerlo mientras no se despegue otra bandera; y en segundo lugar, que cuando un partido como el nuestro ha sido arrojado sinmaldad de las esferas del poder, y es tratado con una rudeza irritante, el silencio es su mejor defensa.

El que calla, ni otorga ni niega, y puede, por lo tanto, cuando le convenga, otorgar ó callar.

Esto es cuanto debemos decir al Sr. Balaguer respecto á sus declaraciones, y aquí concluimos.

Nosotros creemos que es preciso hablar claro; y gracias que aun así logremos entendernos.

Leemos en La Política:

«El señor general Pavía, gobernador militar de Madrid, visitó ayer, como lo hace frecuentemente, las prisiones de San Francisco, entre ellas el oscuro, húmedo y mal sano calabozo en que se halla enterrado en vida nuestro amigo el coronel Solís, como podía estarlo en los tiempos de la Inquisición.

Ya que S. E. visita esas prisiones tan amenudo, ¿no podría influir en el ánimo del gobernador para que, puesto se han restablecido los medios de seguridad de que se privó diez pasados, vuelva á colocar al Sr. Solís en las habitaciones altas, una de las cuales ocupaba antes?

Sabemos que la custodia de los presos es de la exclusiva incumbencia y responsabilidad del jefe del establecimiento en que están; pero no le parece al general Pavía, no le parece al capitán general de Madrid que lo que se está haciendo con el coronel Solís no es digno de una época liberal de un gobierno tolerante?»

Aunque el nombre del Sr. D. José de la Concha lo suele echar á volar de cuando en cuando algún periódico benévolo, á fin de verse si su nom-

bramiento para la Habana, la reprobación que esta idea merece es tal, que ya no encuentra apoyo ni aun en aquellos periódicos que antes le defendieron.

Hé aquí un ramillete en que figuran *La Tertulia*, *El Imparcial* y *El Diario Español*, que es lo más grave del caso:

«No se confirma la noticia del nombramiento del general Concha para la capitania general de la Isla de Cuba. Los diarios ministeriales *La Tertulia* y *El Imparcial* dicen hoy equivocadamente, según nuestras noticias, que ningún ministro ha pensado en hacer tal nombramiento. Las palabras de *El Imparcial* son las siguientes:

«Los que desean en la autoridad superior de Cuba un prestigio sin mancha y fuerza propia, no deben inquietarse porque á un periódico cualquiera le ocurra lanzar la especie de que el gobierno se ocupa de buscar reemplazo al digno general Ceballos.

Nadie, que sepamos, ha pensado en enviar allí al general Concha, mereciendo, por el contrario, el general Ceballos la mas completa confianza del gobierno. La autoridad superior de Cuba por su parte se hace cada vez mas digna de ella por su acertada política, así como por la excelente dirección de las operaciones militares.»

Estamos conformes con las últimas palabras del colega, por cuya razón no comprendemos por qué no se concede el mando en propiedad á una persona tan entendida como el general Ceballos, y que tan señalados servicios está prestando. El gobierno debe saber que en circunstancias como las que está atravesando la Isla de Cuba, la primera autoridad debe estar revestida de todo el prestigio posible, y este no puede ser grande cuando diariamente se está anunciando que va otra persona á sustituirle. Resuelva de una vez el gobierno este asunto, confirmando en aquel puesto al general Ceballos, y esté seguro que prestará un gran servicio á la causa de la integridad nacional.

M. Barthélemy Saint Hilaire, secretario de la presidencia de la República, tiene suma afición á dirigir cartas políticas, muchas de las cuales han dado lugar á rectificaciones por parte de la prensa oficiosa, que en mas de una ocasión ha tenido que hacer público que las opiniones de M. Saint Hilaire son pecuniarias suyas, y de ninguna manera las de M. Thiers.

Esto acaba de suceder con la carta que recientemente ha dirigido dicho Sr. Saint Hilaire á un diputado por Saboya, pretendiendo resumir en ella las opiniones personales de M. Thiers acerca del discurso pronunciado en Grenoble por Gambetta. Según dice la carta en cuestión, M. Thiers inculpa á Gambetta: primero, de haber puesto de nuevo en cuestión hasta cierto punto la República, en vez de considerar á esta cada día mas consolidada por los servicios que el mismo M. Thiers ha prestado á Francia en los últimos 18 meses; segundo, de haber aludido á la República, no como á un gobierno establecido, sino como á un partido militante, y por lo tanto guiado por sus propias aspiraciones personales mas bien que por el deseo de consolidar el estado actual de cosas: por último, M. Thiers considera que Gambetta tiende, según las apariencias, á provocar la desconfianza y el odio popular de la clase media imitando los procedimientos de la clase oficial en el segundo imperio.

Como la prensa oficiosa ha negado que las opiniones expresadas en la citada carta que ha publicado el *Temps*, sean las de M. Thiers, nos hemos quedado, y probablemente nos quedaremos durante mucho tiempo sin saber cuáles sean las ideas del presidente de la República francesa acerca del discurso de Gambetta.

Un periódico que pasa por ser órgano oficial del imperio alemán en Lorena, la *Gaceta de Lorena*, publica la siguiente noticia á que escasamente podemos dar crédito.

«La casa de Wendel, propietaria de las minas metalúrgicas de Moyeuve, dice el periódico prusiano, ha empezado á construir en territorio francés, á unos cuantos centenares de metros de la frontera alemana, unas inmensas barracas destinadas á albergar á sus obreros que han optado por la nacionalidad francesa.

Sabemos que el gobierno alemán *diffícilmente se avendrá á semejante combinación*.

Esta noticia está, á nuestro modo de ver, tan destituida de fundamento como otra que ha circulado y que combate *La Independencia Belga*, según la cual, se ha comunicado desde Berlín á los jóvenes alsacianos y loreneses que permanecen siendo franceses y que han salido del territorio anexionado, la orden de que serán presos y enviados á los regimientos prusianos si se les encuentra después del 1.º de Octubre en cualquiera de los seis departamentos franceses ocupados por los alemanes.

No podemos imaginar en qué puede fundarse el gobierno alemán para impedir que dentro del territorio francés, cualquiera que sea el punto elegido, se construyan albergues destinados á individuos que son, en virtud de los tratados, tan franceses como los que han nacido en París, como tampoco qué derecho tenga para impedir que esos mismos individuos residan en el lugar que tengan por conveniente dentro del territorio francés.

Por tanto, repetimos que ambas noticias no merecen crédito, con tanto mayor motivo cuanto que hasta ahora el gobierno prusiano ha usado de su derecho con el mayor rigor; pero á escepción de la prisión de M. Edmund About, verificada por autoridades demasiado celosas, ha respetado con bastante escrupulosidad las condiciones del tratado de paz.

No habíamos querido dar crédito á cierta noticia publicada por los periódicos de Lyon, en la que se atribuía al gobierno francés el propósito de presentar á la Asamblea un proyecto de ley, con objeto de facilitar á los alsacianos y loreneses volver á adquirir la nacionalidad francesa.

No podíamos resolernos á creer que el gobierno de la república vecina se espusiera á una reconvencción que la cancillería alemana no dejaría de hacerle por violar indirectamente el tratado de Francfort.

Hoy no nos queda duda alguna.

En una carta dirigida á M. Schneegans, director del *Journal de Lyon*, M. Scheurer-Kestner, diputado por el departamento del Sena, afirma que si el art. 18 del Código civil no se cree aplicable á los franceses de las provincias cedidas á Prusia, M. Dufaure presentará en la Cámara un proyecto de ley que deberá reemplazar al artículo del código en lo relativo á los alsacianos y loreneses.

Creemos firmemente que el ministro de Justicia francés hace perfectamente en adoptar cuantos medios estén á su alcance para facilitar que los alsacianos y loreneses vuelvan á ser franceses; pero como precisamente la Prusia tiene interés en contrario, vamos á dirigir á M. Dufaure esta sencilla pregunta: ¿Cree este señor que si las autoridades alemanas se niegan á reconocer como aplicables á los alsacianos y loreneses el artículo del Código civil á que hacemos alusión, se avendrán mejor esas mismas autoridades con lo que se establezca en una ley especial que tiene el mismo objeto que el artículo del Código cuya aplicación rechazan?

El 10 del corriente se verificó en Versalles la sesión plena de la comisión permanente de la Asamblea francesa.

A esta reunión han debido asistir: además de M. Thiers que llegó de París, los ministros del Interior y de Negocios extranjeros, Víctor Lefranc y Remusat.

La sesión será presidida por M. Grevy, auxiliado por Saint Marc Girardin y Vitet, vicepresidentes, Baze y Princeteau, cuestores, y dos secretarios.

Decidase en Versalles que uno de los individuos de la comisión permanente, M. de Larocheffoucauld-Bisacchia, había anunciado su propósito de pedir la convocación de la Asamblea para el 14 del corriente, añadiéndose que si así fuera el mismo presidente de la República contestaría á M. de Larocheffoucauld.

No sabemos si habrá tenido ó no efecto la proposición á que nos referimos, pues un telegrama de París, fecha 11, que publicamos en el lugar correspondiente, nada dice acerca del particular, limitándose á consignar que en el discurso que pronunció M. Thiers, éste manifestó que al fin Europa ha hecho justicia á Francia, cuyo ejército se está rehaciendo, y cuyo crédito es excelente, como lo prueba el hecho de haberse recibido en el espacio de dos meses 1.400 millones de francos.

Habiéndose dicho que el príncipe Napoleon debería llegar de un momento á otro al Chateau de Cerisy, propiedad de M. Rouher, la *Liberté* asegura, según informes fidedignos, que el gobierno invitará al príncipe á salir de Francia.

A pesar de haberse desmentido la especie de que el gobierno francés trataba de dirigir una circular á los prefectos, referente á las elecciones del 20 de este mes, el mismo periódico insiste en ello, y cree poder asegurar que en los momentos en que escribe se está dando la última mano á la redacción de este documento, que no se enviará antes del 15.

En los pasillos de la Cámara se designaba á M. de Saint Vallier como sucesor probable de M. Ernesto Picard en la embajada de Bruselas. M. de Saint Vallier es en la actualidad encargado de Negocios cerca de las tropas de ocupación.

Parece que uno de los ayudantes de campo de M. Gambetta, el diputado radical M. Tolain, trata de dar en el departamento del Var algunas representaciones semejantes á las que su maestro ha dado en Saboya.

El prefecto, poco aficionado, por lo visto, á las complicaciones administrativas que le está creando en el departamento la propaganda radical de M. Tolain, ha escrito á París pidiendo instrucciones claras y precisas, habiendo obtenido por contestación que «siga el ejemplo de M. de Tracy.»

En la subyugada rusa en París se están haciendo grandes preparativos para recibir al gran duque Nicolás, á quien se espera el lunes próximo en la capital de Francia y donde se supone que permanecerá unos dos meses.

Desde París el gran duque debe encaminarse á Londres antes de regresar á Rusia.

Parece que aunque no de una manera formal, M. Thiers ha ofrecido al prefecto del Ródano que asistirá á la distribución de premios á los agraciados en la Exposición de Lyon.

Si se lleva á cabo este viaje acompañarán al presidente de la República francesa los ministros de Comercio y de la Guerra, con cuyo motivo habrá una gran revista de las tropas que están al mando Bourbaki.

La Correspondencia provincial de Berlín de 9 del corriente, hablando de la reunión que se ha verificado en Eisenach, con objeto de discutir la cuestión social, dice que el gobierno imperial reconoce á tal punto la inmensa importancia de los asuntos discutidos y de los deberes del Estado, que se propone entenderse con el gobierno austriaco acerca de los principios y de los deberes generales de los Estados, con relación á aquellas cuestiones, y que dentro de algunas semanas ambos gobiernos discutirán juntos sobre el particular.

Tiempo es ya de que se trate en serio un asunto tan vital para la sociedad.

El 9 del corriente, á las once de la mañana, se verificó en Stockholm el entierro del rey, asistiendo á esta ceremonia una multitud inmensa, profundamente conmovida. Los individuos de la familia real y los príncipes de Waldeck y de Wied, acompañaban el cadáver. Los enviados especiales de las Cortes extranjeras y los individuos del Cuerpo diplomático, se dirigieron á la iglesia de Riddarholmen, donde se depositó el cadáver. Durante el trayecto, el carro fúnebre fué cubierto de flores.

La embajada alemana en París no tiene aun el menor conocimiento del proyecto que se atribuye al gobierno prusiano de obligar á los franceses que se dirijan á Alemania á proveerse de pasaporte.

El gran duque Nicolás de Rusia almorzó el 10 del corriente con el sultán, quien le confirió la Orden de Osmania. El gran duque debía salir de Constantinopla para Jerusalem el día siguiente.

Con fecha 9 del corriente, dicen de Constantinopla, que ha ocurrido una seria reyerta en Stambul entre algunos turcos y persas. Como la policía fué rechazada, intervino una compañía de tropa y atacó á los persas, que opusieron resistencia, habiendo resultado tres de estos muertos, treinta heridos y varios presos. Diez soldados fueron heridos. A consecuencia de este suceso reina grande excitación en la colonia persa.

Ayer quedó firmado el nombramiento del gobernador de Liria, Sr. Pascual, para el cargo de oficial de Gobernación.

El gobernador de Castellón, Sr. Rosell, ha sido nombrado para Murcia.

La comisión inspectora de la Deuda ha nombrado presidente al Sr. Mosquera y secretario al Sr. Pi y Margall.

Con destino á los presidios de diferentes provincias salieron ayer de Madrid unos 80 presos, y otros 20 por mendicidad para los asilos del Pardo.

En la sesión de ayer de la junta de delegados de los centros hispano-ultramarinos, se acordó por unanimidad una moción en que se declara que los centros, agencias á todo partido político, prestarán su apoyo á todo gobierno en las cuestiones de Ultramar que se refieran á la conservación del territorio nacional.

Ayer se leyó el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley de ascensos en la Armada.

El ministro de Ultramar, Sr. Gaset, electo senador y diputado, ha optado por este último cargo.

Ayer se dió cuenta en el Senado del fallecimiento del general Smith.

Toda la prensa portuguesa insiste en asegurar que el Sr. D. Antonio Serp Pimentel será encargado muy pronto de la cartera de Hacienda del vecino reino.

Parece que se ha desistido de la manifestación preparada para hoy, puesto que hasta ahora bastante avanzada de la tarde de ayer no se sabe que se haya dado cuenta á la autoridad, como procede, veinte y cuatro horas antes de la manifestación. De cualquier modo, parece que los republicanos de Madrid no se mostrarán muy dispuestos á tomar parte en la manifestación, desde el momento en que se tuvo noticia de las ocurrencias del Ferrol.

Ayer se aprobaron en el Senado las actas de los señores Jurado, Dominguez, Oria, Ocon, Montero Rios (D. José), Bardon, Moya, marques de Legarda, vizconde de Santo Domingo, de Ibarra y Paradela.

El Sr. Navarrete, diputado republicano por el Puerto, pidió anteayer al gobierno que traiga al Congreso una noticia circunstanciada de los expedientes de tierras usurpadas que haya incoados en la diputación y municipios de la provincia de Cádiz.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SR. D. LAURANO FIGUEROA. Extracto de la sesión del día 12 de Octubre de 1872.

Abierta á las tres y diez minutos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior, dándose cuenta despues del despacho ordinario.

El Sr. ERASO: Pido la palabra palabra para hacer una pregunta al gobierno de S. M. acerca del movimiento del Ferrol, si la mesa tiene la bondad de autorizarme al efecto.

El Sr. PRESIDENTE: La mesa autoriza al Sr. Eraso para hacer la pregunta que desea.

El Sr. ERASO: La prensa se ha ocupado de un hecho grave, al parecer, que ha ocurrido en el puerto del Ferrol; y como veo que está presente el señor ministro de la Guerra, me permito preguntar: ¿tiene adoptadas el gobierno las medidas necesarias para dominar el movimiento que ha ocurrido en el Ferrol? ¿Sabe el gobierno de S. M. el carácter político que tiene ese movimiento?

La prensa, como he dicho, se ha ocupado de este suceso: las últimas partes que se han insertado en el periódico oficial dan algun conocimiento del hecho y de su alcance y trascendencia. Pero el Senado, señores, y la nación entera, necesitan saber lo que hay en este grave asunto, y yo me permito rogar al señor ministro de la Guerra que nos diga, á ser posible, y si en ello no compromete en modo alguno intereses altísimos, cuanto hay en este particular, y que nos diga si posteriormente hay noticias que aumenten la tranquilidad que yo he tenido desde la noche pasada.

El señor ministro de la GUERRA: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El señor ministro de la GUERRA: El gobierno, y ahora el ministro de la Guerra, que va á tener el honor de contestar al señor senador que acaba de hablar, está siempre dispuesto á dar explicaciones á los señores senadores de todos los importantes sucesos que pueden ocurrir; tanto en la Península como en aquellas partes á donde alcanza la acción del gobierno.

No es meramente una coadecendencia por parte del gobierno; es un deber suyo el que tiene de dar cuenta al país de todos los acontecimientos de importancia que ocurren, y muy particularmente á los Cuerpos Colegiados. Yo voy á tener, por lo tanto, el deber de dar contestación completa con la verdad de los hechos, hasta el punto en que el gobierno tiene conocimiento de ellos.

Ayer por la mañana el gobierno tuvo conocimiento de que la noche anterior los obreros del arsenal del Ferrol habían verificado un movimiento, al cual se habían unido algunas de las fuerzas del mismo arsenal, pertenecientes á la marina, que están encargadas de la vigilancia de aquel. Por el contexto del primer despacho, que era del capitán general de Galicia, y que se refería en su parte al comandante de armas del Ferrol y al comandante de la marina del Ferrol, creía el gobierno que las fuerzas del ejército, lo mismo que las de la marina, habían cumplido con su deber, porque estas dos autoridades en sus comunicaciones con el capitán general no se referían á ningún movimiento de fuerza armada.

Posteriormente el gobierno fué recibiendo noticias en las cuales se tenía ya el conocimiento exacto de los hechos consumados allí en las primeras horas. El gobierno no dió en el Congreso de los diputados amplias noticias, y leyó todos los despachos que había recibido durante las primeras horas de la mañana. Yo, en la prevision de que los señores senadores, que ayer no estuvieron reunidos aquí, podrían tener el legítimo deseo de conocer los hechos, he traído los referidos despachos, y si los señores senadores lo desean, tendré el gusto de leerlos.

Los despachos alcanzan hasta hoy á las ocho de la mañana en el Ferrol, y hasta las diez en la Coruña. El estado general de la insurrección es el siguiente. La insurrección fué promovida por agentes que el gobierno no conocía; pero se supone, según los partes, que uno de los principales sea el coronel Pozas, que sirve en los Estados mayores de plaza. Este se había sublevado con los operarios del arsenal y algunos otros trabajadores, también de la población.

Ayer creía el gobierno que esta fuerza se elevaba á 1.500 hombres, según las noticias que tuvo; pero hoy tiene la seguridad de que no pasan de 800 hombres, entre los cuales hay 50 guardias del arsenal, acerca de los cuales el gobierno se lisonja en creer, que sorprendidos en su servicio, que los mantenía diseminados en toda la extensión del arsenal, no han tomado parte voluntaria, porque esta es una fuerza de orden elegida que hace su servicio, como saben los señores senadores, en toda la

extensión de los intereses que el Estado tiene en el arsenal, y que además habían tomado parte en este movimiento 50 operarios ya numerados del mismo arsenal; que se habían apoderado de dos vapores remolcadores y de algunas de las lanchas que hacen el servicio del arsenal; pero que ninguna fuerza de la marina, que ningún oficial, ninguna de las clases militares de la guarnición ni de la armada, habían tomado parte en este deplorable movimiento.

Tiene noticia el gobierno de que el movimiento se ha iniciado con la bandera roja, que se ha enarbolado sobre los edificios del arsenal; la bandera roja, que ha venido por los revolucionarios á reemplazar la bandera gloriosa de España, que tantos hechos magníficos representa, á la vez que esa otra bandera representa la sangre y el estérmino de los grandes intereses sociales, que el gobierno está dispuesto, como todo ciudadano honrado, á defender á todo trance.

La situación, pues, de los revoltosos se circunscribe únicamente al arsenal. Las tropas del gobierno ocupan los castillos de San Felipe y de la Palma, suficientemente reforzados para impedir la salida de todo buque. Ocupan además todas las posiciones y edificios principales del exterior del arsenal, como son el hospital y el cuartel de la marina, donde están reconcentradas todas las fuerzas de marina; ocupan también en el recinto de la plaza ó ciudad del Ferrol los baluartes y otras posiciones que dejarán libre la entrada al capitán general con las tropas.

Al mismo tiempo el capitán general había empezado á tomar sus disposiciones ayer mismo por la mañana, con la actividad que le es propia, y la inteligencia y celo de que tiene dadas pruebas al gobierno, procurando los recursos necesarios para ponerse en movimiento. No ha podido hacerlo por mar, por donde hubiera podido llegar mas pronto al Ferrol, llevando las tropas en buques de la armada, y ha tenido que realizarlo por tierra; y como verán los señores senadores por los partes, el señor capitán general asegura que esta tarde llegará á Neda, que, como es sabido, dista legua y media del Ferrol. Es, pues, seguro que mañana por la mañana el capitán general empezará sus operaciones contra los rebeldes.

El gobierno por su parte ha tomado otras disposiciones sin descender los puntos principales ni ninguna de las atenciones de la guerra que se sostiene en Cataluña, ni todas las precauciones que son convenientes para mantener en todas partes el orden y la tranquilidad, ó estar dispuesto á sostenerlo si se tratara de alterarlo.

Así, pues, ha mandado varios batallones, de los que algunos están ya en marcha, y otros á estas horas creo que estarán embarcados en Santander para dirigirse sobre el Ferrol; y el gobierno cuenta con que la lealtad y bravura de nuestras tropas, el celo de sus jefes, la inteligencia del capitán general, y sobre todo, el cumplimiento del deber militar que tiene el ejército, darán pronto término á un suceso que se presenta hasta ahora con caracteres tan odiosos para los sentimientos nobles y pacíficos del pueblo español.

Ahora, si el señor presidente me lo permite, leeré algunos despachos que ha recibido el gobierno.

Leyó los despachos que, referentes al Ferrol, insertamos en otro lugar.

Entrando en la órden del día, se pusieron á discusión los dictámenes de la comisión de actas proponiendo la admisión de varios señores senadores, los cuales fueron proclamados.

El señor presidente manifestó que el del Consejo de ministros le había rogado que estando á punto de terminarse en el otro Cuerpo la discusión de contestación al mensaje, la que estaba señalada para hoy en la órden del día, se suspendiera hasta otro día.

El Senado así lo acordó.

El secretario de la comisión de actas leyó un dictamen proponiendo la admisión de varios señores senadores.

El Sr. Morales Diaz, secretario de la comisión que entiende en el proyecto de ley de ascensos en la armada, leyó el dictamen que había evacuado.

El Sr. Vargas Machuca leyó asimismo el dictamen de la comisión referente al proyecto de ley para abandonar el Peñon de la Gomera.

Los dos dictámenes quedaron sobre la mesa, y se señaló día para su discusión.

No habiendo otros asuntos de qué tratar se levantó la sesión á las cuatro.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 12 de Octubre de 1872.

Abrióse á las dos bajo la presidencia del Sr. Rivero, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. JOVE Y HERVIA: Aunque no se halla presente el señor presidente del Consejo de ministros, no puede decir una pregunta que le tengo anunciada, porque es para mí cuestión de humanidad, y para todos cuestión de generosidad, tratándose en ella de adversarios que no son comunes: por lo que espero que el señor presidente me permita hacer lo que en términos parlamentarios se llama motivar la pregunta. Va á ser relativa á la deportación de los carlistas á Canarias. No entro hoy en la constitucionalidad de la medida, sino en la manera como se lleva á cabo. Hace tiempo que los periódicos se quejan de crueldades con ellos cometidas, pero lo hacían de una manera general y vaga. Hoy se publicó ya una queja concreta por el Sr. Arrás, en su nombre y en el de otros que con él se hallan en Cádiz. Quéjase de haber estado confinados en Zaragoza con los criminales, y haber allí sentido sobre sus espaldas el látigo inhumano de los cabos de presidio. Quéjase de no haberles permitido en las estaciones estrechar la mano de sus familias ni despedirse de ellas. Quéjase del hambre que se les hizo pasar desde Madrid á Cádiz, que llegó á punto de que pidieran la muerte; por lo que en vez de socorrerlos se les maniató dentro de los vagones. Quéjase, finalmente, de que los calabozos en que ahora están hacinados apenas pueden contenerlos estando en pie, de modo que no pueden inclinarse en el suelo.

¿No querrá el señor ministro enterarse, por decoro mismo del gobierno, de lo que haya de cierto en estas quejas? ¿No cree conveniente decir desde aquí algunas palabras que expresen sus buenos y justos deseos, y puedan servir de norma para que los empleados subalternos no abusen tan inhumanamente, por exceso tal vez de equivocación celo?

De este modo, y poniendo á esto remedio, los carlistas se convencerían de que los liberales no somos tan malos como las exageraciones de partido les hacen decir, y verían que la representación nacional puede tener algun objeto benéfico y dar algun resultado práctico. Así lo espero, porque al fin se trata de mártires de una idea, aunque errónea.

El Sr. PRESIDENTE: Se pondrá en conocimiento del señor ministro.

Se aprueban varios dictámenes de la comisión de actas y de la de peticiones.

El Sr. Carrion combate el acta de Velez-Málaga, sobre la cual pronuncia un largo discurso de escaso interés. Sin embargo, afirma que en las últimas elecciones ha prevalecido allí en favor de los radicales la partida de la Porra.

El orador denuncia sobornos hechos á los electores y confesados por el mismo candidato, y señala el artículo de la ley electoral que anula la elección cuando se recurre á estos medios ilícitos.

1072. Muerte alevosa, dada por Balido Delfos a don Sancho, estando sitiado este a Zamora.

1815. Es fusilado en los alrededores de Nápoles su ex-rey Joaquín Murat.

1546. Gonzalo Pizarro, que había usurpado la autoridad en el Perú, envía un mensaje a España para justificar su conducta y solicitar del rey la confirmación de su autoridad; elige para dicha misión a Lorenzo de Aldana, caballero discreto y valiente, que poseía su confianza por ser uno de sus más celosos partidarios. Uniósele a Aldana para esta misión uno de los caballeros y el obispo de Lima, como mas a propósito por su posición para influir en la corte en favor de Pizarro; pero esta desestimó las pretensiones del usurpador.

1553. Ordenanza del rey de España relativa a los judíos.

1582. Introducción del calendario gregoriano.

1600. Los moros toman el castillo de Adra. D. Luis de Tobar, que lo defendía con solo 30 hombres, resistió cinco horas a un ejército mahometano, quedando tendido con todos sus compañeros en los muros que defendían.

1809. Tratado de Viena.

GACETILLA.

En París ha tenido lugar, según manifiesta un periódico de Portugal, un suicidio terrible. Un sujeto llamado Durieux que vivía en el barrio de San Antonio, tenía una monomanía por descubrir varias invenciones. Acreditaba haber hallado el modo de hacer aparecer una formidable y terrible máquina de guerra, con la cual podría destruirse los ejércitos mas numerosos en un instante. Cansado ya de la ineficacia de sus estudios y de lo infructuoso de sus inventos y del resultado que daban sus experiencias, la monomanía de Durieux pasó a ser locura. Uno de estos últimos días colocó sobre una mesa un centenar de esos soldados de plomo que hacen las delicias de los niños, en órden de batalla, siendo los flancos de tal ejército protegidos a la derecha por fortalezas y a la izquierda por bosques.

Nuestro pobre hombre trataba, según refiere el *Corrario*, de destruir todo aquello por medio de una enorme jeringa de cobre, transformada en una especie de ametralladora cargada por la culata, que debía lanzar por el frente y por los lados una lluvia de proyectiles.

Si obtengo esta vez buen resultado, decía él, tengo hecha mi fortuna y la Francia está vengada.

Y cargó completamente su metralladora. Diez minutos después, una espantosa detonación se oyó en el gabinete del Sr. Durieux, volando por los aires los cristales y esparciéndose una nube espesa con un olor muy parecido a la pólvora.

Los vecinos corrieron consternados al lugar de donde partía la detonación, y fue horrible el espectáculo que presenciaron. Sillas, mesas, ropas, todo destruido, roto, confundido; salpicado de sangre, del desgraciado. El pobre loco apareció dividido en pedruzcos en medio del general destrozo de los muebles del gabinete.

Un soldado con tres millones.—*Hé aquí un caso raro que refiere un periódico valenciano:*

«Uno de estos últimos días ha ocurrido un suceso en esta capital, según se nos dice, que por lo curioso merece tener conocimiento de nuestros lectores. El caso es que nos referimos es que uno de los asistentes del segundo batallón del regimiento de Aragón, recibió una carta de su madre notificándole la muerte de un tío suyo recién llegado de América, el cual le dejaba en su testamento heredero de toda su fortuna. Tenía otros dos hermanos, aunque ocupaban mejor posición que él; pero el testamento estaba en su favor por ser el más pobre de los tres.

«Parece que la citada herencia no baja de 3 millones de reales en dinero.

El citado individuo puso en sustitución a otro y marchó a incorporarse a su inesperada fortuna.

Dice en una de sus obras el sabio Agassiz, que el pecado es un alimento que refresco el organismo, especialmente después de una larga tarea intelectual. Ningún otro provee con tanta eficacia a los gastos de la cabeza.

Como se sabe, el pescado contiene gran cantidad de fósforo, elemento tan útil a la salud como al desarrollo del cerebro.

Esto no quiere decir que el uso constante del pescado pueda transformar a un idiota en un sabio, ni mucho menos, añadimos nosotros; pero no hay duda que este régimen usado con moderación, pueda ser muy favorable a las personas cuyo principal trabajo debilita principalmente el cerebro.

Un cultivador de Fortenay ha descubierto el medio de preservar la patata de la enfermedad que padece hace años. El medio empleado es echar agua en cada agujero en que siembra, un poco del residuo de la

casca que usan los fabricantes de curtidos para las pieles. Este individuo será el premiado con las 500 libras ofrecidas por el gobierno inglés para el inventor de un procedimiento que evite dicha enfermedad.

Entre los medios que ofrece al bello sexo *«La Moda Elegante Ilustrada»*, para la mejor confección de sus trajes y adornos, figuran preferentemente los de sus patrones y figurines, a los cuales acompaña la explicación necesaria al objeto de que puedan efectuar las mismas señoras y señoritas cuantas alteraciones crea convenientes en aquellos, con grandes ventajas de economía, y sin falta a ninguna de las exigencias de la moda.

En el número de *«La Ilustración Española y Americana»*, últimamente publicado, figuran seis grabados que representan el incendio del Escorial, y aun tenemos entendido que el citado periódico tratará extensamente de igual asunto en los dos números inmediatos, pues varios artistas preparan otras obras referentes al mismo suceso.

En el número de que nos ocupamos, *La Ilustración Española y Americana* consagra además algunos grabados a conmemorar sucesos de actualidad; tales son los retratos del general Piard y Messina; una vista relativa a las fiestas de Barcelona; otra que representa una corrida de toros en el río Pisuerga, verificada en Valladolid durante la feria; otro dibujo que figura el monte Tarquino en la isla de Cuba, etc.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

San Eduardo, rey de Inglaterra.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Montserrat, donde continúa la novena que anualmente se consagra a la Virgen del Pilar; a las diez será la misa mayor con sermón que predicará D. José García Romero, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán a las cuatro y media, será orador D. Jaime Carrión.

Terminan las novenas de la Virgen del Rosario, y serán oradores en la misa mayor: en Santa Cruz don Emilio Santa María, y en Santa Catalina don Juan Manuel García Menéndez; por la tarde en ambas iglesias no habrá sermón con motivo del rosario cantado y la reserva.

En las parroquias habrá misa cantada, y en el oratorio del Caballero de Gracia se celebrará al bato Si-

mon de Rojas con misa mayor y sermón que predicará D. Angel Greño.

La archicofradía de la Santísima Trinidad celebra sus santos ejercicios en el Carmen Calzado; por la mañana, a las siete y siete y media, se dirán las dos misas de comunión, y por la tarde, a las cuatro y media, se manifestará a S. D. M. y predicará D. Basilio Sánchez Grande; después se cantará el trágico, Santo Dios y la reserva, terminando con la profesión del Santo Escapulario.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de los Remedios en Santo Tomás, 6 de la Salud en Santiago 6 en San José.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 3.º de abono.—T. 3.º impar.—Ana Bolena.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 30 de abono.—T. 3.º par.—El baile de la condesa.—Las cuatro esquinas.

ZARZUELA.—A las 4 1/2.—F. 4.º de tarde.—Esperanza.—La prima doña.

A las 8 1/2.—F. 32 de abono.—Segunda serie.—T. 2.º par.—Pepito Hillo.

CIRCO.—A las 4 1/2.—F. 3.º de tarde.—T. 3.º impar.—La almoneda del diablo.

A las 8 1/2.—F. 16 de abono.—T. 1.º par.—La feria de las mujeres.—Mercurio y Cupido.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—A las 4 1/2.—Por un inglés.—Barba azul (baile).—Grandes ejercicios aéreos por los gimnastas hermanos Rizzarelli.

A las 8 1/2.—F. 96 de abono.—Turno 3.º par.—La Sonámbula.—Barba azul (baile).—Grandes ejercicios aéreos por los gimnastas hermanos Rizzarelli.

CIRCO DE PAUL (Los Bufos).—A las 4 1/2.—Pirimpimpin 1.—Palomo.

A las 8 1/2.—Mambrú.—Traidor, inconfeso y burla.

VARIEDADES.—A las 8.—La huelga de los maridos.—Medicinas caseras.—Un novio cogido por los cabellos.—¿Qué será? ¿Qué no será?—Los dos preceptores.

SALON ESCLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 4 1/2.—Caser de pie.—Trapisondas por bondad.—Baile.

A las 8.—Soltero, casado y viudo.—¿Será éste.—Baile.

CAFÉ DE GRANADA.—48.º concierto de una a cuatro de la tarde.

SECCION DE ANUNCIOS.

INYECCION BROU. Higiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en los principales botecarios del universo. Exigir el método. 30 años de éxito. París, en casa del inventor, 124, boulevard Magenta, 158.

GOTA Y REUMA. PILORAS DE LARTIGUE. Farmacia PELLETIER, rue Jacob, 45, París.

Prescritas hace mas de 30 años por todos los médicos de Francia, disipan los ataques más violentos en veinticuatro o treinta y seis horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte a otra del cuerpo, y las más veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por MM. *Chomel, Double, Esfranc, Velpéus, Miquel, etc.* En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 reales. Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escorial, Sánchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

LA VULNERINA.

Cura todas las heridas, cortaduras, rasguños, contusiones, quemaduras, mordeduras recientes o antiguas, con una sola aplicación, fúndese variadas y otras y hace desear la perfecta curación. Ataca las hemorragias, neutraliza las picaduras de insectos venenosos, moscas, pichones, abejas, avispa, mosquitos, arañas, escorpiones y otros. PARIS: Philippe y compañía, 24, rue d'Englisme. MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 10 rs. Señores Morales Prieta, D. Martínez y P. García.

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

PARA MANILA POR EL CANAL DE SUEZ.

El 21 de Octubre saldrá de Cádiz y el 26 de Barcelona el vapor español

EMILIANO.

Para carga y pasaje informarán: Cádiz, D. M. A. Amusatégui.—Barcelona, Galofre y compañía. MADRID: UROSAS 8, TERCERO.

Los billetes para el pasaje oficial, solo se despachan en Madrid. Los empleados residentes en provincias que deseen obtener el pasaje, ahorrándose la molestia y gastos del viaje, pueden avisar a esta administración, Urosas, 8, tercero, la cual les indicará los medios de verificarlo.

NO MAS TISIS.



NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

PASTILLAS DE BELMET

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

En el espacio de tres años, son infinitas las curaciones obtenidas por las PASTILLAS DE BELMET, medicamento, hasta hoy, el UNICO para combatir tan penosos padecimientos. El sinnúmero de cartas que diariamente recibimos de profesores médicos, farmacéuticos y enfermeros, nos impide publicarlas en la prensa: coleccionaremos las mas interesantes en un libro que remitiremos gratis a quien lo solicite, y en el cual acompañaremos la historia y descubrimiento de la benéfica planta de donde se extrae el principio esencial de que se componen las Pastillas de Belmet, y la manera de usarlas.

Las PASTILLAS DE BELMET se venden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montoro, calle del Per, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión a todas partes.

Precio de la caja, 30 rs.—En los pedidos de mas de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja. Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz y Montoro, y además la litografía del pastor que va al espaldar de cada caja, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de nuestros depositarios y enfermos que de ellas hagan uso.

DEPOSITARIOS.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfont, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Altea (Alicante), D. Juan Ripoll.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Caceres), Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Burgos, D. de Sr. Barrio-Canal.—Bilbao, Sr. Albornoz, Id.—Barcelona, Dr. Fortuny, Id. de Montserrat y Aguilera, Rumbia del Centro, 37.—Badajoz, Id. del Sr. Camacho.—Bilbao, Id. del Sr. Pinedo Cruz.—Caceres, Id. de la Sra. de Harlado.—Cuenca, Id. del Sr. Llaneros.—Coruña, droguería de Sr. Pinedo Cruz.—Córdoba, farmacia del Sr. Martínez.—San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia de Rios, Cuchillería, Becanas.—Cádiz, farmacia de D. García, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Somboc.—Gijón (Oviedo), Sr. San Pedro, farmacia.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—

PILDORAS DEL DIBUJO. Comprimidos en el nuevo cuadro se emplean para curar las enfermedades de la piel, como el eczema, la psoriasis, etc. He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado.

«Desde 35 años que uso la medicina, he reconocido que las pildoras del dibujo son las más eficaces para curar las enfermedades de la piel, como el eczema, la psoriasis, etc. He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado.

«He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado. He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado.

«He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado. He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado.

«He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado. He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado.

«He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado. He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado.

«He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado. He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado.

«He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado. He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado.

«He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado. He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado.

«He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado. He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado.

«He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado. He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado.

«He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado. He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado.

«He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado. He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado.

«He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado. He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado.

«He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado. He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS.

GRAJAS-ESSENCIA

INYECCION DE A. DE SIBORD.

Las GRAJAS-ESSENCIA, bajo la forma de un excelente confite, contienen en un estado de concentración, desconocido hasta el día los principios mas energicos del COPIABA y del CUBERA. Soportan las estomacales mas delicadas.

La INYECCION DE SIBORD es la única exclusivamente vegetal, la sola contenida en una feliz asociación los principios mas activos del COPIABA y del MATICO.

Las experiencias de los primeros celebrados médicos, han justificado la eficacia de estas dos especialidades para la curación segura de las hemorragias antiguas y recientes, etc.—En España, 22 rs.

Para la exportación, dirigirse a M. M. de SIBORD ET DOLL, 112, rue de Province, París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell, Miquel, Escorial, Ocaña y Ortega.

Remedio infalible de las tisis de los pulmones, el asma, la tos, etc. Precio 17 fr. París, 9, rue de la Harpe.

MADRID, por mayor Agencia franco española, Sordo, 31; por menor SS. BORRELL, M. MORENO MIQUEL, ESCOLAR, SANCHEZ OCAÑA Y ORTEGA.

Jala, farmacia del Sr. Higuera, sucesor de Aznar.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—La Carvajal, farmacia del Sr. Padilla.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Benusa.—Leon, Sr. Marino, farmacia.—Logroño, farmacia del Sr. Zubizar.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Balazas.—Lorca, Sr. Eguia, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Ultrera.—Madrid, farm. casa de los Sres. Simon, Caballero de Gracia, Miguel, Arenal, 2; Ulzurrun, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29; Ferrer, Montero, 51; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Plazas, 4; farmacia.—Murcia, Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Boleserías, 18.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia.—Rico (Valladolid), Sr. Fernandez.—Rivadeo, señor Mira.—Santa Coloma de Farnés (Girona), farmacia del Sr. Gilescap.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia.—Astarazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Usabiaga.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, Sr. Villar y Pinto, farmacia.—Ciudad Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sr. Delgado.—Toledo, Sr. Duque, farmacia.—Talavera de la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizaso.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Reanzone.—Tortosa, farmacia de Querol.—Tuy, Sr. Amodeo, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia, San Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelsio.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa. El AGUA CIRCASIANA, restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté; evita la caída de los cabellos y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares. Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y pinturas tan dañosa para el cabello. Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas. Todos los frascos van en magníficas cajas de contra campañadas, he un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos Puerta del Sol, núm. 5, Madrid

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas Pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza se prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortifican la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salubridad en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas mas débiles pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

UNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asintomáticas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refregia y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceros, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloso y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes, por todos los principales boticarios mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

RECORTO.—A las 8.—El Biron de la castaña.—Los hijos del otro.—Entre dos fuegos.—La cabra tira al monte.

MARTIN.—(Santa Brígida 3.)—A las 4 1/2.—La cabana de T. m.—Baile.

A las 8.—La montaña de las brujas.

CAPELLANES.—La Floreiente, gran baile de 3 1/2 a 7 1/2.—La Novedad, baile de 9 a 12 de la madrugada.

EL RAM LLETE.—(Calle de la Alameda, 3.)—Esta sociedad celebra dos bailes, uno de 3 1/2 de la tarde a 4 1/2 de la noche, y otro de 12 de la noche a la madrugada.

PLAZA DE TOROS.—A las 3 1/2.—Corrida 19.ª.—Se lidiarán seis toros de don Dolores Monge, vinda de Morue, vecina de Coria del Rio (Sevilla), que serán esquilados por Cayetano Saiz, Frasuelo y Angel Fernandez (Valdemoro).

La temperatura máxima de Madrid fue anteayer de 21.8 grados.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 12.

FONDOS PÚBLICOS.	del 11.	del 10.
Rent. perp. del 3.º	27 10	27 15
Id. pequeños	27 10	00 00
Renta perp. exterior	31 50	31 25
Billetes hipotecarios	102 00	102 00
Id. del Banco de Castilla	53 50	53 60
Reos del Tesoro	78 00	77 90
Rent. C.ª Deps.	87 05	00 00
CARRETES Y SOCIEDADES.		
Abril 1850 4 000	00 00	00 00
Agosto 1852 de id.	00 00	00 00
Obras públicas 1858	00 00	00 00
FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000	00 00	00 00
Banco de España	173 00	00 00

CAMBIOS.

Londres a 90 d. f. 49 45 00 00
París a 8 d. 5 19 00 00

MADRID. Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMBIOS DE HIERRO

Ostentilla de los Angeles, 3.

Colorete y blanco de María Antonieta.

Fábrica de *Martin, hijo*, proveedor privilegiado de la reina, de las emperatrices Josefina y María Luisa, de la duquesa de Berry, etc., así como de las cortes extranjeras. Casa fundada en 1790.

Estos productos, los únicos mencionados en la exposición universal de 1867, comunican al cutis una frescura deliciosa, conservando su juventud en vez de alterarlo. En París, *Martin, fils*, 414, rue San Honoré. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 46, 64 y 100 rs. sus depositarios de Madrid y provincias.

DESCUBRIMIENTO PRIVILEGIADO

PRESENTADO A LA ACADEMIA DE MEDICINA EL 4 DE DICIEMBRE DE 1866.

Aceite de hígado de bacalao ferreo dosado a 100º con benzoato

DE HIERRO

de E. GODIN, farmacéutico de los hospitales.

1.º El benzoato de hierro permite unir en una sola preparación los dos principales reconstituyentes: el hierro y el aceite de hígado de bacalao.

2.º El aceite ferreo con benzoato de hierro reemplaza el aceite de hígado de bacalao y el jarabe de iodo de hierro, y es mas eficaz que estos dos medicamentos separados.

3.º El aceite ferreo con benzoato de hierro completamente desinfectado, no se repite y obra maravillosamente en los niños, en los individuos débiles y linfáticos, los tísicos, cuya tos calma, en los escrofulosos y en todos los casos en que es conveniente el aceite de hígado de bacalao.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS.—Los aceites de hígado de bacalao 1.º dragmicos 2.º hidrogiró-ferrosos se unen maravillosamente, pues son a la vez reconstituyentes y específicos.

Depositos: París, Godin, 96, faubourg Saint-Martin.—Madrid, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, a 24 rs. Sres. Borrell, Miquel, Escorial, Ocaña y Ortega.

CAFÉS MOLIDOS

DE LA COMPAÑIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.